

## La participación en una fiesta cultural de carácter local y popular. El caso del Carnaval de Barranquilla (Colombia)

Aaron Espinosa Espinosa<sup>1</sup>

Luis Palma Martos<sup>2</sup>

Luis Aguado Quintero<sup>3</sup>

30/05/2022

### Resumen

Los determinantes de la participación en fiestas y celebraciones culturales locales y populares no han sido suficientemente tratados en la literatura empírica en economía de la cultura. En este trabajo se utilizan datos de la Encuesta de Percepción Ciudadana del Programa Barranquilla Cómo Vamos para el periodo 2011-2017; como estrategia empírica se construye un seudo-panel con 8.553 observaciones para estimar un modelo tipo probit, usando cohortes que permiten evitar la posible endogeneidad. Los principales resultados muestran brechas de participación asociadas al capital cultural, el ingreso, el tiempo de ocio y la edad, y a otras variables de naturaleza estructural como el estatus socioeconómico y la pobreza. Esto último ofrece evidencia a favor de factores estructurales que limitan la participación, situación que debe tenerse en cuenta en el diseño de la política cultural. El artículo hace dos aportes a la literatura empírica. El primero, usando técnicas de seudo-panel en modelos de participación cultural, hasta ahora no usadas para fiestas populares, para entender el carácter de la persistencia del hábito. El segundo, incluyendo variables estructurales que condicionan la participación cultural y requieren el diseño de una política cultural más activa..

**Palabras clave:** Carnaval de Barranquilla, participación cultural, patrimonio inmaterial, modelos probit, seudo-panel, Colombia.

### Resumo

Os determinantes da participação em festas e celebrações culturais locais e populares não foram suficientemente tratados na literatura empírica sobre a economia da cultura. Neste trabalho, são utilizados os dados da Pesquisa de Percepção Cidadã do Programa Como Vamos Vamos de Barranquilla para o período 2011-2017; Como estratégia empírica, um pseudopainel com 8.553 observações é construído para estimar um modelo do tipo probit, utilizando coortes que evitam uma possível endogeneidade. Os principais resultados mostram lacunas de participação associadas ao capital cultural, renda, tempo de lazer e idade, e outras variáveis de natureza estrutural, como nível socioeconômico e pobreza. Este último oferece evidências a favor de fatores estruturais que limitam a participação, situação que deve ser levada em conta no desenho da política cultural. O artigo traz duas contribuições à literatura empírica. A primeira,

---

<sup>1</sup> Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad de Sevilla. [aespinosa@utb.edu.co](mailto:aespinosa@utb.edu.co); [aaron.espinosa@gmail.com](mailto:aaron.espinosa@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad de Sevilla. [lpalma@us.edu](mailto:lpalma@us.edu)

<sup>3</sup> Pontificia Univesidad Javeriana, sede [Cali.lfaguado@javerianacali.edu.co](mailto:Cali.lfaguado@javerianacali.edu.co)

utilizando técnicas de pseudopainéis em modelos de participação cultural, até então não utilizados em festas populares, para compreender o caráter de persistência do hábito. A segunda, incluindo variáveis estruturais que condicionam a participação cultural e exigem o desenho de uma política cultural mais ativa.

**Palavras-chave:** Carnaval de Barranquilla, participação cultural, patrimônio imaterial, modelos probit, pseudopanel, Colômbia.

### Abstract

The determinants of participation in local and popular cultural festivities and celebrations have not been sufficiently addressed in the empirical literature on cultural economics. This study uses data from the Citizen Perception Survey of the Barranquilla Cómo Vamos Program for the period 2011-2017. We construct a pseudopanel with 8,553 observations to estimate a probit model using cohorts that avoid possible endogeneity. We find participation gaps associated with cultural capital, income, leisure time, age and other variables of a structural nature, such as socioeconomic status and poverty. The latter provides evidence in favor of structural factors that limit participation, a situation that must be taken into account in the design of cultural policies. This study makes two contributions to the empirical literature. The first is using pseudopanel techniques in models of cultural participation, until now not used for popular festivities, to understand the characteristics of the persistence of a habit. The second includes structural variables that condition cultural participation and require the design of more active cultural policies.

**Key Words:** Colombia, Carnival of Barranquilla, cultural participation, intangible heritage, probit models, pseudopanel.

## 1. Introducción

La participación cultural en fiestas y celebraciones populares constituye uno de los campos menos estudiados por la economía de la cultura. Hasta el momento, los enfoques más conspicuos de demanda, los modelos de adicción racional y aprendizaje a través del consumo, se han orientado principalmente a resolver preguntas sobre las decisiones de los individuos en el campo de las artes escénicas, las artes visuales y el patrimonio material, ya sea desde el ámbito de las industrias culturales y creativas, y en clara conexión con el turismo, la educación, la comunicación y las políticas públicas (Levy-Garboua and Montmarquette, 1996; Borgonovi, 2004; Seaman, 2006; Ringstad and Løyland, 2006; Fernández and Prieto, 2009; Ateca, 2009, 2010; Villarroya and Escardíbul, 2010; Montoro et.al., 2013; Noonan and Rizzo, 2017; Suárez et al., 2019; Mauri y Wolf, 2020).

En materia de fiestas y festivales populares, sobresalen los estudios de Daneshvary et al. (1993) y de Palma et al. (2013), que se ocupan de analizar empíricamente la participación en eventos de origen popular como el rodeo en EE.UU. y las Fiestas de Primavera de Sevilla, respectivamente, como dos casos donde la identidad cultural y la interacción social involucrada en la fiesta son determinantes para explicar la asistencia. Las oportunidades que brinda este campo de estudio se aplica al caso colombiano, donde se registra la realización al año de más de 3.000 fiestas y celebraciones populares (González, 2018); en este país el análisis de la participación se ha orientado a un amplio conjunto de actividades culturales (Espinosa y Palma, 2019), y en particular a la lectura de periódicos (Aguado et al., 2018), el consumo de música grabada (Bermúdez et al., 2016), la asistencia a museos (Andrade, 2016), la lectura de libros y asistencia a bibliotecas (Palma et al., 2014), y las artes escénicas (Aguado, 2011).

Sobre el Carnaval de Barranquilla, se discute desde tiempo atrás sobre su carácter incluyente y en especial sobre la necesidad de democratizar y ampliar el acceso de la población local en esta celebración, declarada por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad en 2003 (Abello, 2020; Salcedo, 2002). El Plan Especial de Salvaguardia (PES) del carnaval, aprobado en 2015 por el Consejo Nacional de Patrimonio, considera que la manifestación se enfrenta a un conjunto de riesgos entre los cuales menciona aquellos “que limitan el derecho de acceso de las personas al conocimiento, uso y disfrute del Carnaval de Barranquilla” y otros asociados a la transmisión de los conocimientos y prácticas de la manifestación (Observatorio del Caribe et al., 2015; pp. 45-47).

El presente artículo tiene como objetivo identificar y analizar los factores que influyen en la decisión de participar de la población en esta fiesta de origen popular, la más importante del territorio colombiano y con más de un siglo de tradición, durante el periodo comprendido entre 2011 y 2017. Usando el enfoque y el método de la economía de la cultura, se utiliza la Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC) del programa de control ciudadano Barranquilla Cómo Vamos (BCV), y se aplica la estrategia empírica del pseudo-panel para tratar adecuadamente los datos, teniendo en cuenta que cada año reporta la participación de individuos diferentes.

Los resultados del estudio contribuyen a la literatura empírica de participación cultural en varios sentidos. En primer lugar, son escasos los análisis empíricos sobre determinantes

individuales de la participación cultural en ferias, fiestas y carnavales locales de origen popular y con reconocimiento internacional. En segundo lugar, se utiliza una base de datos robusta y una estrategia de estimación poco usada en los estudios de participación cultural disponibles en economía de la cultura. En tercer lugar, se esbozan elementos de política cultural que permiten ampliar la participación de la población local en el carnaval, desde una perspectiva que integre la sostenibilidad y la equidad, con el objetivo de eliminar o al menos mitigar los riesgos identificados por sus gestores, que limitan el acceso y participación de los locales al Carnaval (Observatorio del Caribe et al., 2015).

En la sección que sigue a esta introducción, se lleva a cabo una revisión de la literatura relevante sobre el origen y desarrollo a largo plazo del carnaval, y sobre la participación cultural en general y concretamente en festividades populares, desde la perspectiva de la economía de la cultura. En la tercera sección, se explican la metodología y los datos utilizados para tratar de manera adecuada la participación en el carnaval; en la cuarta, se presentan los resultados, divididos en dos apartados: en el primero, se analiza la estructura y la evolución de la participación en las actividades del carnaval según un conjunto de atributos individuales y del contexto en los doce años comprendidos entre 2008 y 2018, y en la segunda, se evalúan empíricamente los determinantes de la participación en el periodo 2011-2017, acudiendo a la metodología del pseudo-panel. Por último, se discuten los resultados y se presentan las conclusiones del estudio.

## **2. Revisión de la literatura: celebraciones populares y participación cultural**

### **2.1. Carnaval, orígenes y participación**

La primera celebración del carnaval de Barranquilla se remonta a 1876 (Meisel, 2010). Esta fiesta de origen republicano surge en las celebraciones religiosas y paganas de la Colonia, en particular, en las del Día de San Sebastián (20 de enero), la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria (2 de febrero) y las prórrogas festivas que conectaban con la cuaresma, celebradas en el vecino puerto de Cartagena de Indias. A pesar de la notoria influencia de la fiesta religiosa cartagenera, el de Barranquilla se alimentó de otros carnavales celebrados en centros coloniales cercanos como Santa Marta y Mompo, donde fueron las celebraciones más significativas de la época (Buelvas, 1993).

En su constitución y desarrollo, el carnaval comparte un repertorio de manifestaciones de las distintas culturas y pueblos de América, Europa y África (Abello et al., 2005). De los carnavales europeos heredó la cultura cómica popular, transformándose por completo en un festejo diverso, marcadamente espiritual y nuevo en su historia. Además de exponer imaginarios y referentes simbólicos, en el carnaval la participación se expresa en procesos de expresión, interpretación y creación que ocurren en el ámbito público (desfiles, conciertos, casetas, exposiciones, etc.) o privado (fiestas de clubes y reuniones), de manera activa (en comparsas, agrupaciones musicales, arte callejero) o pasiva (en calidad de espectadores) (tabla 1).

En los carnavales, la participación también se materializa mediante actividades individuales (un disfraz o un performance), grupales (una comparsa, una danza o teatro callejero) y de signo colectivo (La Guacherna, la Muerte de Joselito, la coronación de la reina del carnaval, el Rey Momo, el carnaval de los Niños o más recientemente el Desfile de la Comunidad LGBT). Tras el acentuado declive que sufrió entre los años 1970 y 1980, a finales del siglo XX se cambia su modelo de gestión, pasando de uno público donde predominaban los intereses del sector político, a uno público-privado vigente, que administra la celebración con criterios de eficiencia y democratización del acceso (González, 2006).

Aunque con este nuevo giro la celebración aumentó en magnitud y dinamismo, se acentuó la comercialización de los eventos públicos más representativos y concurridos (tabla 1), y se dio mayor cabida a la financiación privada. Estos cambios han dificultado la participación de amplias franjas de la población local y han puesto bajo la lupa la adecuada transmisión de contenidos simbólicos y referentes culturales tradicionales, identificándose como uno de los riesgos principales para garantizar su sostenibilidad (Rey, 2004; Observatorio del Caribe et al., 2015).

**Table 1.** Attributes of the Carnival of Barranquilla

		Carnival of Barranquilla	
		Free	Mixed and paid
<b>Events</b>	▪ Joselito Carnaval/*	▪ Lectura del Bando/**	
	▪ Festival de Danzas de Relación/*	▪ Festival of Orchestras/**	
	▪ Night of Comparsas/*	▪ Coronation of the carnival queen/**	
	▪ Dance and Cumbia Parties */	▪ Concerts/***	
		▪ Street parties (neighbourhoods)/***	
		▪ Baila la Calle ***	

<b>Parades</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Carnaval de la 44/*</li> <li>▪ La Calle 84*/</li> <li>▪ Desfile de la 17/*</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Gran Parada de Tradición/**</li> <li>▪ Gran Parada de Comparsas/**</li> <li>▪ Batalla de Flores/**</li> <li>▪ LGBT Community Parade/**</li> <li>▪ Children's Carnival/**</li> <li>▪ La Guacherna/**</li> </ul>
<b>Related events</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Exhibitions and other museum activities *</li> <li>▪ La Noche del Río*</li> <li>▪ La Noche de Tambó*</li> <li>▪ Carnavaladas *</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Carnaval de las Artes**/</li> <li>▪ Private concerts in hotels and clubs ***</li> <li>▪ Encuentros de colonias***</li> </ul>
<b>Traditional expressions</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dances: Cumbia, Garabato, Congo, Mapalé, Baile Negro and Son de Negro.</li> <li>▪ Danzas de relación y especiales: Paloteo, Coyongos, Goleros or Gallinazos, Caimán and Las Pilanderas, Danza de Diablos, del Gusano, de las Farotas and de Indios.</li> <li>▪ Music: The groups of millos or bagpipes (cumbias, bullerengues, or Mapalés); wind bands (porros and fandangos); parrandas vallenatas (aires vallenatos); bullerengue.</li> </ul>	
<b>Infrastructures and cultural access</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Casa del Carnaval</li> <li>▪ Sala del Carnaval “Elsa Caridi”</li> <li>▪ La Tienda del Carnaval</li> <li>▪ Cumbiódromo (Vía 40)</li> <li>▪ Casa Museo El Torito</li> <li>▪ Paseo Bolívar</li> <li>▪ Barrio El Prado</li> <li>▪ Edificio de la Aduana</li> <li>▪ Plaza de la Paz</li> <li>▪ Sports infrastructure (Romelio Martínez Stadium)</li> <li>▪ Intendencia fluvial (exhibition hall)</li> </ul>	
<b>Credentials</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ National Cultural Heritage [Law 706/November 26, 2001 of the Congress of the Republic]. See: <a href="http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0706_2001.html">http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0706_2001.html</a></li> <li>▪ Masterpiece of the Oral and Intangible Heritage of Humanity. [November 7/2003, UNESCO]. Included in the Representative List of Cultural Heritage of Humanity [2008, UNESCO] See: <a href="https://ich.unesco.org/es/RL/el-carnaval-de-barranquilla-00051">https://ich.unesco.org/es/RL/el-carnaval-de-barranquilla-00051</a></li> <li>▪ Third place in the competition to choose the cultural symbol of Colombia (organized by the magazine <i>Semana</i>, Caracol TV, Ministry of Culture and Colombia es Pasión (programme of the Ministry of Commerce, Industry and Tourism).</li> </ul>	
<b>Duration</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Duration: four days, counted from the Saturday of carnival.</li> <li>▪ Pre-carnival: begins on the day of San Sebastián (January 20) with the delivery of the keys to the city by the mayor to the Carnival queen and Lectura del Bando by the queen. It ends on the Saturday of Carnival.</li> </ul>	

Source: Own elaboration based on Carnaval de Barranquilla SAS, Abello et al. (2005), Buelvas (1993), <https://www.barranquilla.gov.co/descubre/carnaval-de-barranquilla> /Street event, in a public square.

\* Free events.

\*\* Mixed, subject to availability of free spaces in noncommercialized areas.

\*\*\* Access completely paid.

## 2.2. Las fiestas populares y la economía de la cultura

La economía de la cultura ha dedicado largo tiempo a entender por qué la gente elige actividades culturales frente a otras que también requieren uso del tiempo. Estas otras actividades comportan compromisos como trabajar y estudiar, restringen la acción voluntaria para participar, y condicionan la estructura de preferencias del individuo. Becker (1965) y posteriormente Stigler y Becker (1977) muestran cómo el consumo de bienes y servicios de

esta naturaleza produce experiencias culturales. Estos bienes no representan por sí mismos los satisfactores de la necesidad cultural, sino que se combinan con el tiempo y los recursos (el capital cultural humano específico, por ejemplo) bajo la forma hipotética de una función de producción individual.

El conjunto de factores que condicionan la decisión de participación en actividades culturales ha sido estudiado en los últimos años para regiones y países (Falk y Katz, 2016; Casarin y Moretti, 2011; Ateca, 2010), y también para un gran grupo de actividades como las artes escénicas (Mauri y Wolf, 2020; Suárez et al., 2019; De la Vega et al., 2020; Ateca, 2009; Seaman, 2006, Borgonovi, 2004), la demanda de libros y periódicos y los hábitos lectores (Villarroya y Escardíbul, 2010; Fernández y Prieto, 2009; Ringstad y Løyland, 2006), consumo de música folclórica (Montoro et.al., 2011) y la asistencia a fiestas populares (Palma et.al., 2013), entre otros.

La participación cultural cobra fuerza en el concepto de brecha de participación planteado hace más de cincuenta años por Baumol y Bowen (1966) para analizar el consumo en las artes escénicas. Para estos autores, las diferencias en el nivel de actividad cultural de las personas son el resultado de determinadas características individuales y del hogar (por ejemplo, padres sensibles y cultivadores de determinados hábitos, prácticas y expresiones culturales). La brecha presupone la concentración de la participación en una reducida parte de la población, casi siempre asentada en centros urbanos, con altos niveles de educación e ingresos debido a su alto perfil laboral.

En la explicación de esta brecha, el gusto por los bienes y servicios culturales juega un papel clave que, según Thorsby (2001) y McCain (2003), es acumulativo y aumenta con el tiempo y la mayor exposición al arte. El gusto proviene de las experiencias de consumo cultural previas a través de mecanismos de adicción racional y el aprendizaje a través del consumo. La adicción racional depende entonces, según Stigler and Becker (1977) y Becker and Murphy (1988), del tiempo destinado al consumo cultural y del capital humano acumulado. En la formación del capital cultural intervienen directamente la educación general y la educación artística (como educación específica), y de manera indirecta la transmisión de padres a hijos del gusto y la pasión por las distintas expresiones culturales.

A los efectos de este artículo, se parte de la hipótesis de que existe un conjunto de factores estructurales que inciden en la participación cultural. Para Aguado y Palma (2015), son factores que hay que sumar a los planteados por Stigler y Becker (1977), los cuales condicionan y modifican la valoración social y económica de la realización de actividades culturales, y que hacen que la participación cultural se sitúe en un reducido segmento de la población.

Este conjunto de factores estructurales puede evaluarse mediante variables tradicionales como los ingresos y el tiempo libre, y el capital cultural que integra el nivel y la creación de capital humano, medido a través de la educación general y artística específica (Ateca; 2020, 2009). Así mismo, a través de otras enfocadas en la demanda y oferta cultural; en primer lugar, la inserción de la educación artística en el currículo para cultivar la demanda y la disponibilidad de recursos distintos a los ingresos (como infraestructura cultural); y, en segundo lugar, la aplicación de políticas que generen condiciones apropiadas para la creación y la expresividad (Aguado y Palma, 2015). Esta noción puede extenderse al análisis de la participación en los países en vías de desarrollo como Colombia, en cuyos centros urbanos principales aún se registran altos niveles de pobreza, inseguridad y un acceso estratificado a bienes y servicios públicos y meritorios, entre los cuales se encuentran las actividades culturales (Espinosa y Palma, 2019).

Los avances en la comprensión de la naturaleza de la participación cultural no se han extendido de manera suficiente al ámbito de las fiestas y celebraciones populares, a pesar de que involucren a amplias franjas de la población, fomenten la cohesión social y la producción de bienes y servicios. En Colombia, donde se realizan al año más de 3.800 fiestas cívicas, religiosas, populares o eventos festivos (González, 2018), no existen análisis desde la perspectiva económica, y en el plano internacional son pocos los estudios sobre asistencia a fiestas populares.

Podemos citar el estudio de Palma et al. (2013) sobre las Fiestas de la Primavera en Sevilla, cuyos hallazgos permiten definirla como un prototipo de bien cultural complejo fundamentado tanto en el patrimonio cultural inmaterial como en el material. Aspectos vinculados al conocimiento, los vínculos institucionales y las experiencias (que enriquecen la memoria cultural) son determinantes de la participación en estas fiestas; sin embargo, estos autores



encuentran que, contra la evidencia de los estudios de participación sobre otros bienes culturales, las variables socioeconómicas tradicionales como la educación general o el ingreso no resultan significativas.

### **3. Metodología: los datos y la estrategia de estimación**

#### **3.1. Datos**

Para el trabajo se dispone de la Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC) del programa *Barranquilla Cómo Vamos*. El objetivo de la EPC es informar y evaluar los cambios en la calidad de vida a partir del cumplimiento de los Planes de Desarrollo de la ciudad. Es, también, un instrumento de seguimiento y gestión de políticas públicas. La EPC se aplica cada año a cerca de 1.250 personas mayores de 18 años de edad residentes en viviendas de los seis estratos socioeconómicos<sup>4</sup> de la ciudad. El muestreo es polietápico, con 95% de confianza y 2.8% de error. La encuesta es representativa para la ciudad y las localidades que lo integran.

Se cuenta con información de los 12 años comprendidos entre 2008 y 2019; sin embargo, atendiendo la disponibilidad de las variables relevantes, el ejercicio empírico se realiza para el periodo 2011-2017. En este trabajo se analizan hogares representativos de Barranquilla según distintos criterios (localidad, estratos, entre otros)<sup>5</sup>. Al utilizar estos datos contamos con una estructura de cortes transversales repetidos (seudo-panel), dado que los individuos en la muestra difieren de año a año y no es posible seguirlos en el tiempo. La EPC indaga sobre la participación durante el último año de los miembros del hogar en las actividades culturales que se observan en la tabla 2. También captura información sobre distintas alternativas de participación cultural, aunque en este trabajo se orienta exclusivamente al carnaval.

Las variables explicativas tradicionales son las que se han usado frecuentemente en la literatura teórica y empírica sobre los determinantes de la participación cultural. Estas variables son: el nivel educativo (asimilable al capital cultural), el ingreso y la disponibilidad de tiempo (Ateca, 2020). Como se planteó, en la formación del capital cultural humano intervienen directamente

---

<sup>4</sup> La estratificación se concibió inicialmente como un mecanismo de clasificación de los inmuebles residenciales usada por el Estado para la asignación de tarifas de servicios públicos, así como para la focalización de programas sociales (Pérez y Salazar, 2008).

<sup>5</sup> Los municipios que integran su área metropolitana (Puerto Colombia y Soledad) no se incluyen ya que no se dispone información sobre estos durante todo el periodo analizado.

la educación general y la educación artística (como educación específica), y de manera indirecta la transmisión de padres a hijos del gusto y la pasión por distintas expresiones culturales. En nuestro caso de estudio, el aprendizaje tiene un efecto significativo en la participación en fiestas populares como el carnaval, que por su naturaleza representan la “cultura de un grupo”, las tradiciones heredadas, los valores y las creencias.

**Tabla 2.** Variables del estudio (definición, características y tipología)

Variable	Definition	Type	Description	Factor/ variable
<b>Participación en el carnaval</b>	En la ciudad se realizan durante el año actividades culturales. ¿En cuál o cuáles de las actividades descritas en esta tarjeta participó usted en el último año? 1. Teatro 2. Cine 3. Conciertos 4. Ferias 5. Conferencias 6. Festivales populares 7. Tertulias 8. Carnaval 9. Visitar museos /galerías/bibliotecas/casas culturales 10. Leer libros 11. Leer periódicos /revistas 12. Visitar monumentos / sitios históricos 13. Otro. ¿Cuál? _____ 14. Ninguno	Dumm y (D)	1= Participa en la actividad 8 de la lista; 0= No participa en el carnaval	Dependiente
<b>Gender</b>	Gender of the head of household	D	1= Male; 0= Female	Traditional
<b>Age</b>	Age range of those who participate in carnival activities	Ordered (O)	1= 18 to 25 years; 2= 26 to 35 years; 3= 36 to 45 years; 4= 46 to 55 years and 6= Older than 55 years.	Traditional
<b>Leisure time</b>	Do you currently...?	O	1 = Retirees; 2 = Work outside the home; 3 = Work at home; 4 = Study; 5 = Work and study; and 6 = Head of household.	Traditional
<b>Cultural capital</b>	Educational level	O	1 = None; 2 = Primary education; 3 = High school; 4 = Tertiary education (university undergraduate + postgraduate: specialization, masters or doctorate).	Traditional

<b>Children attending private school (ref.: attendance at public schools)</b>	In this household, are there children or young people between 5 and 17 years old who attend a public institution and/or a private institution, or are there children, but they do not attend any type of educational establishment? Those who have already finished high school are not included.	D	1 = attends private school 0 = attends public school	Structural
<b>Income per inhabitant</b>	Per capita income of the expenditure unit (household) of Barranquilla	Continue (C)	In constant Colombian pesos of the year 2015.	Traditional
<b>Income</b>	Household income	O	In current pesos. 1: Less than 1 minimum wage; 2: Between 1 and 3 MW; 3: Between 3 and 4; 4: > 4MW.	Traditional
<b>Economic situation</b>	Rate the economic situation of the household ( <i>proxy</i> of income)	O	1: Has worsened; 2: Remains the same; 3: Has improved.	Traditional
<b>Objective poverty</b>	Did you stop consuming any of the three meals in the last week?	D	1= Yes; 0=No	Structural
<b>Socioeconomic status</b>	Socioeconomic stratification	O	Low level = strata 1 and 2; Medium: strata 3 and 4; High: 5 and 6	Structural
<b>Security in the city</b>	Measures the degree of security in the city.	C	Homicide rate per 100 thousand inhabitants.	Structural
<b>Festive calendar (proximity to Holy Week)</b>	<i>Dummy</i> by years (2011 -2017)	O	1 = if carnival takes place in March; 0: if it takes place in February.	Structural
<b>Social capital</b>	Belongs to a community-based organization other than cultural (civic, professional, sports, religious, social clubs, among others.)	D	1= Yes; 0=No	Structural
<b>Fixed effects</b>	<i>Dummy</i> by locality (Metropolitan, North-Central Historical, Riomar, Southwestern and Southeastern).	D	1 = Yes (reference locality) 0 = Rest of localities	Structural

Source: Own elaboration based on the Citizen Perception Survey - *Barranquilla Cómo Vamos* Programme and Large Integrated Household Survey (Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH) of the National Administrative Department of Statistics (Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE).

En el caso de los ingresos, los datos no están disponibles para todo el periodo de análisis; por ello, aprovechando la estructura del pseudo-panel, se utiliza alternativamente una variable macroeconómica, el ingreso per cápita de la unidad de consumo. Con esta variable se tienen en cuenta factores tales como las economías de escala y la existencia de unidades de consumo equivalentes en el hogar, de tal forma que se determina qué parte del ingreso corresponde a

cada uno de sus miembros. Con base en la información recogida en entrevistas con diversos actores del carnaval, el ingreso monetario se complementa con una variable dicotómica que recoge las restricciones presupuestarias locales. Se parte del hecho de que cuanto más alejada sea la celebración del mes de enero (cuando aumentan los gastos escolares y el pago de impuestos locales), esto es, cuando el carnaval se realice en marzo y no en febrero, los hogares tendrán más recursos para participar.

Por último, las variables del contexto pretenden capturar los efectos de los factores estructurales de la participación (Aguado y Palma, 2015), que son aquellos que condicionan la evaluación social y económica de la participación de los individuos. Este set de variables comprende el estatus socioeconómico, medido a través de la estratificación social, la pobreza objetiva y subjetiva, la seguridad, el capital social y efectos fijos explicados por la localización de la población y choques temporales. Las estadísticas descriptivas de este conjunto de variables se muestran en el anexo 1.

### **3.2. Estrategia empírica**

Debido a la naturaleza dicotómica de nuestra variable dependiente, se utilizan modelos de elección discreta para las estimaciones, específicamente, modelos probit y técnicas de estimación de pseudo-panel aplicadas a los modelos anteriores (Cameron and Trivedi, 2005). Se parte de un modelo de comportamiento en el cual las personas eligen participar o no en las actividades del carnaval. Cada integrante del hogar selecciona una o varias actividades que maximizan su satisfacción, ajustando su decisión a la existencia de preferencias reveladas de los consumidores de estos bienes y servicios. El modelo de utilidad de elección discreta se usa para describir esta conducta de maximización del bienestar (Mcfadden, 1973). Este modelo explica que cada persona que integra el hogar elige entre varias opciones -en nuestro caso culturales, y dentro de estas, el carnaval- *la o las* que le reportan mayor satisfacción.

Por las características de la EPC, el conjunto de datos usados en el trabajo no permite rastrear al mismo individuo a lo largo del periodo, sin embargo, al contar con la estructura de pseudo-panel es posible estimar bajo condiciones apropiadas un tipo de modelo de datos de panel con efectos fijos individuales (Verbeek, 2008). Las principales ventajas del modelo de pseudo-panel son que permite controlar por variables invariantes en el tiempo para cada grupo (cohorte), no

sufre de desgaste de la muestra como en el caso de los datos de panel, y permite seguir a los individuos (cohortes) en periodos largos de tiempo (Baltagi, 2005).

En nuestro caso, la dinámica de hogares e individuos permite analizar la persistencia del hábito de participar en el carnaval, hecho que desde el punto de vista económico resulta importante incluso en ausencia de datos de panel genuinos. Por tanto, la participación en actividades del carnaval de individuos que pertenecen a un hogar  $i$  en una localidad<sup>6</sup>  $j$ , se puede representar a través de un conjunto de  $T$  secciones transversales independientes, como se muestra en la siguiente función:

$$Y_{ij,t} = x'_{ij,t}\beta + \phi_{ij} + \varepsilon_{ij,t} \quad i, j = 1, \dots, N; \quad t = 1, \dots, T \quad (1)$$

Donde  $\beta$  denota el vector de parámetros de interés, y  $x_{ij,t}$  representa un vector de variables explicativas (tradicionales y aportadas por este trabajo) de dimensión  $K$ ,  $\phi_{ij}$  los efectos fijos individuales, y  $\varepsilon_{ij,t}$  representa el término de error.

Existen varios métodos de estimación de pseudo-panel. Los métodos más conocidos para obtener los estimadores de la ecuación 1 son la inclusión de indicadores de cohortes y la instrumentación (Deaton, 1985; Moffitt, 1993; Collado, 1997). Moffitt (1993) considera modelos dinámicos y de elección binaria, y propone un estimador mediante variables instrumentales que construye a partir de funciones de cohorte y tiempo. Este autor muestra que el estimador interno de un pseudo-panel, técnicamente corresponde al estimador de mínimos cuadrados de dos etapas en datos individuales, lo que conlleva el uso de variables de interacción de cohorte-tiempo como instrumento.

El procedimiento de Moffitt equivale a descomponer los efectos fijos individuales  $\phi_{ij}$  en un efecto de cohorte  $\phi_{ct}$  y en su desviación individual:

---

<sup>6</sup> Una localidad se compone de un conjunto de barrios que rigen la organización político administrativa del territorio de las ciudades colombianas.

$$\phi_{ij} = \sum_{c=1}^c \phi_c W_{cij} + \mu_{ij} \quad (2)$$

Donde  $W_{cij}$  es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el hogar  $i$  de la localidad  $j$  es miembro de la cohorte  $c$ , y es de 0 en caso contrario. Reemplazando (2) en (1):

$$Y_{ij,t} = x'_{ij,t} \beta + \sum_{c=1}^c \phi_c W_{cij} + \mu_{ij} + \varepsilon_{ij,t} \quad (3)$$

En (3) se espera que si  $\phi_c$  está correlacionado con  $x'_{it}$  también  $\mu_{ij}$  y  $x'_{it}$  lo estén, lo que resultaría en parámetros estimados inconsistentes. Sin embargo, si asumimos que los instrumentos para  $x'_{it}$  no están correlacionados con  $\mu_{ij} + \varepsilon_{ij,t}$ , se puede utilizar el método de variables instrumentales para obtener parámetros consistentes. Esta ecuación se puede resolver mediante la instrumentación en dos etapas. Según el procedimiento estándar, en la primera etapa las variables explicativas se proyectan sobre los instrumentos, en nuestro caso,  $x'_{it}$  en cada cohorte y las dummies de interacción de tiempo. En la segunda etapa se reemplazan las variables instrumentadas en el modelo inicial, lo que equivale a estimar  $Y_{ij,t}$  en función de las medias de cohortes  $\tilde{x}'_{ct}$  y las dummies de cohortes  $W_{ij}$ .

Según Moffitt (1993) es posible extender este mismo enfoque de variables instrumentales al modelo de elección binaria. En un modelo *Probit* como el planteado en este trabajo,  $Y^*_{ij}$  representa una variable latente inobservada, que se traduce en la variable observada a estimar  $Y_{ij}$  que toma el valor de 1 si  $Y^*_{ij}$  es positiva y 0 en caso contrario. En la ecuación 1,  $x'_{it}$  es el vector de las variables explicativas de  $K$  dimensión,  $\phi_{ij}$  es el efecto fijo individual y  $\varepsilon_{ij}$  es el término de error que, en nuestro caso, se asume que sigue una distribución normal. Además, debemos adicionalmente asumir que  $\mu_{ij} + \varepsilon_{ij,t}$  sigue una distribución normal.

Una limitación de esta metodología es la posible endogeneidad causada por variables relevantes omitidas y por simultaneidad. Por ejemplo, en el primer caso la EPC no provee información sobre el capital cultural humano específico de los participantes, cuyo valor ha sido reconocido en la literatura (Ateca; 2020, 2010). Por su parte, dado el carácter aglutinador del

carnaval, la naturaleza de nuestra variable de capital social -la participación comunitaria- podría generar simultaneidad en la estimación; esto es, involucrarse en las distintas actividades de esta fiesta popular no solo puede darse a causa de pertenecer a una organización cultural o de ocio, sino también a cualquier otra organización comunitaria que converja en esta celebración. Para el análisis de la participación en otras actividades de ocio como las deportivas, Espinosa et al. (2021) muestran que es posible utilizar la estrategia explicada para resolver estos problemas mediante variables instrumentales.

Una forma de reducir este sesgo es controlando mediante efectos fijos, lo que se logra teniendo en cuenta características individuales y del contexto que no varían en el tiempo. En la sección 4.2 se explica la estrategia que se utiliza para enfrentarlo de manera adecuada. Siguiendo a Moffit (1993) y Guillerm (2017), se construyen cohortes de edad por localidad y año, esto es, tratando de mantener el perfil de los individuos en el tiempo, y una muestra suficientemente grande para evitar el sesgo y la imprecisión de los estimadores.

Para Verbeek y Nijman (1993), los estudios empíricos basados en cohortes deben considerar al menos 100 individuos por cohorte para evitar los errores de muestreo. Se tiene, entonces, una muestra de 8.553 hogares que contienen información de 25 cohortes. Una razón adicional para elegir el método de instrumentación es que las cohortes difieren en tamaño según grupo de edad y localidades (Veerbek, 2008).

#### **4. Resultados**

Los resultados del ejercicio empírico se presentan para los participantes en el carnaval (tablas 1 y 2). Durante la celebración, la participación comprende la asistencia a desfiles como espectador, la participación en comparsas y grupos folklóricos, la asistencia a conciertos y bailes, casetas, verbenas y actividades populares, a actividades culturales y, por último, a las fiestas organizadas por el hogar, conocidos o amigos.

Para entender el papel de los efectos fijos por cohorte y determinar la dinámica de la participación en el carnaval, se recurrirá a la estimación mediante la técnica tradicional de *Pool Probit*. La primera columna (tabla 3) muestra los resultados al aplicar esta metodología, es

decir, utilizando la muestra completa sin considerar la existencia de los errores de medición que caracterizan a los datos de pseudo panel; la segunda columna presenta los resultados del modelo Probit de variables instrumentales (IV-Probit en adelante), donde se muestra la probabilidad estimada de participar utilizando la técnica de pseudo panel y con errores estándar robustos.

Como se planteó en la sección metodológica, existen razones para aplicar una estrategia para resolver los eventuales problemas de endogeneidad mediante variables instrumentales. Para tratarla, se usan *dummies* de cohortes como instrumentos para construir las cohortes en el pseudo panel (Moffitt, 1993). En nuestro caso, se proponen *dummies* de cohortes por grupo etario y localidad para capturar los efectos fijos que requiere un panel de secciones repetidas independientes. De esta manera, al instrumentalizar el capital social (ver sección 3.2), se puede controlar alguna posible endogeneidad.

Sin embargo, a la hora de estimar las variables de agrupación se deben satisfacer condiciones apropiadas para que el estimador de la variable instrumental sea consistente. Esto requiere que el instrumento sea relevante, es decir, que esté correctamente correlacionado con las variables explicativas endógenas del modelo. En caso de obtenerse instrumentos débiles, los estimadores podrían estar sesgados. Para garantizar esta condición, se realizó una prueba F para detectar instrumentos débiles, obteniendo una estadística muy superior al criterio ( $F > 10$ ) establecido por Stock y Yogo (2005), razón por la cual se rechaza la hipótesis de instrumento débil (tabla 3).

Se observa que al corregir los errores de medición del Probit agrupado, esto es, cuando se trata la endogeneidad y se introducen los efectos fijos individuales, el modelo mejora notoriamente el grado de ajuste, lo mismo que el efecto marginal asociado al conjunto de variables consideradas en los participantes. Este resultado posibilita centrarse en adelante en los resultados del modelo IV-Probit.

En general, el signo de los coeficientes estimados y la significancia muestra los resultados esperados para la mayoría de las variables tradicionales. En cuanto a la educación como proxy de capital cultural, hay mayor probabilidad de participación de quienes cuentan con mayor



nivel educativo; por ejemplo, este grupo aumenta la probabilidad de participar en 56 y 45 puntos porcentuales, respectivamente, si se compara con los grupos de menor nivel educativo (analfabetos y primaria). Este resultado muestra que cuanto mayor es el nivel educativo, se puede mejorar la comprensión y la satisfacción que los individuos obtienen por participar en esta fiesta popular (O' Hagan, 2017). Adicionalmente, los resultados podrían deberse a un hecho derivado de la transmisión intergeneracional de capital cultural, cual es que Barranquilla cuenta con un grueso grupo de participantes vinculados desde temprana edad en actividades festivas (comparsas y grupos folklóricos, asistencia a conciertos y bailes), por lo que la exposición temprana y el gusto cultivado en el hogar son relevantes para explicar esta diferencia.

**Tabla 3.** Resultados del modelo de participación en el Carnaval de Barranquilla, 2011-2017

	Metodología Pool Probit ME/SD	Metodología de IV-Probit ME/SD
<b>Cohort (Ref.: cohort 5)</b>		
<b>Cohort 1</b>	0.185*** 0.019	0.393*** 0.065
<b>Cohort 2</b>	0.148*** 0.017	0.320*** 0.053
<b>Cohort 3</b>	0.090*** 0.017	0.207*** 0.048
<b>Cohort 4</b>	0.071*** 0.017	0.170*** 0.045
<b>Gender (Male= 1; Female= 0)</b>	-0.004 0.012	-0.010 0.032
<b>Leisure time (Ref: Unemployed)</b>		
<b>Work outside the home</b>	0.059*** 0.017	0.177*** 0.044
<b>Work at home</b>	-0.006*** 0.021	-0.001 0.057
<b>Study</b>	0.086*** 0.025	0.249*** 0.066
<b>Work and study</b>	0.079* 0.045	0.318*** 0.120
<b>Head of household</b>	-0.048*** 0.018	-0.080* 0.050
<b>Retirees</b>	0.013 0.025	0.054 0.067
<b>Per cápita Income (log) (household spending unit)</b>	0.062*** 0.012	0.313*** 0.046
<b>Cultural Capital (Ref.: University + Postgraduate)</b>		
<b>Any</b>	-0.196*** 0.027	-0.562*** 0.073
<b>Primary</b>	-0.149*** 0.022	-0.445*** 0.059
<b>High school</b>	-0.032** 0.014	-0.127*** 0.038
<b>Structural factors</b>		
<b>Subjective poverty (self-perception)</b>	-0.014 0.013	-0.044 0.035

<b>Objective poverty (Do not consume all of the daily three meals)</b>	-0.049*** 0.014	-0.090*** 0.039
<b>Dummy Calendar (Holyday Week Scheduled March =1; February=0)</b>	0.364*** 0.088	0.210*** 0.032
<b>Socioeconomic level (stratification) (Ref.: Low)</b>		
<b>Medium</b>	0.052*** 0.012	0.170*** 0.031
<b>High</b>	0.029 0.019	0.078* 0.049
<b>Homicide Rate (per 100.000/inhabitants)</b>	0.000 0.003	0.006 0.007
<b>Social capital (instrumented variable)</b>	-0.011* 0.012	-0.460*** 0.203
<b>Observations well classified (%)</b>	61.25%	68.47%
<b>Observations</b>	8.533	8.533

Nivel de significancia de la prueba: \*p<0.1; \*\*p<0.05; \*\*\*p<0.01.

Fuente: elaboración propia con base en EPC– Programa *Barranquilla Cómo Vamos*. ME: Marginal Effects; SD: Standar Deviation. Wald Test (exogeneity) ( $\theta = 0$ ):  $\chi^2(1) = 14.38$  Prob >  $\chi^2 = 0.0002$

En relación con la disponibilidad de tiempo libre, los resultados favorecen a estudiantes y trabajadores por fuera del hogar, y muestran efectos negativos sobre los jefes de hogar. La probabilidad de quienes estudian, y trabajan y estudian aumenta en casi 32 y 25 y puntos porcentuales, respectivamente, frente al grupo de referencia, los desempleados. Esto muestra, por un lado, que disponer de gran cantidad de tiempo libre no dedicado al trabajo remunerado, no implica necesariamente una mayor participación en el carnaval; y por el otro, el efecto de un bien intensivo en tiempo como esta fiesta popular.

En efecto, el carácter efímero del carnaval, y su alto grado de interacción social, crean condiciones apropiadas para que estos grupos tengan mayor participación. De hecho, durante el carnaval se interrumpen las actividades educativas públicas y privadas, el funcionamiento de algunas actividades del sector público, y en las empresas se adoptan turnos especiales de trabajo, reduciendo de esta manera el costo de oportunidad laboral de participar. La literatura ofrece perspectivas de análisis adicionales sobre el particular. La ventaja de los más jóvenes también puede relacionarse con el efecto de pares predominante en esta población y su pertenencia -en no pocos casos- a una clase creativa que gravita alrededor de la celebración (Escardíbul et al., 2013; Bille, 2010). Sin embargo, los resultados también reflejan barreras a la participación que enfrentan quienes pasan más tiempo en casa, como los retirados, los responsables del hogar y los trabajadores que laboran dentro de esta.

En cuanto al ingreso, es una fuente material que permite producir la experiencia cultural carnavalera. Por el tamaño del efecto marginal (menor que 1), debe ahondarse para determinar el tipo de bien respecto del ingreso que representa el carnaval. De hecho, el estimador obtenido se refiere al ingreso per cápita de la ciudad y no al de los hogares de la EPC, por lo que solo se puede afirmar que la mayor participación se asocia a un perfil de ingresos agregado más elevado.

La variable usada para capturar el efecto de las restricciones presupuestarias locales indica que el momento en que se realiza el carnaval sí influye en la participación. Según la estimación, si el carnaval se realiza en febrero, los hogares disponen de menos recursos tienden a reducir la participación que cuando la celebración ocurre en marzo. Se comprueba con esto que la celebración de las fiestas de fin de año, los gastos escolares del hogar en enero (costos de matrícula y dotación escolar), y el pago de impuestos locales que gravan la riqueza, reducen el potencial de participación en el carnaval. Según el género, los resultados muestran que no hay evidencia a favor de diferencias en la participación de hombres y mujeres en el carnaval. Sí se comprueba, de acuerdo con el análisis de las cohortes (grupos etarios por localidad en los años analizados), que la participación no aumenta en el grupo de mayor edad, aspecto consistente con un evento que se realiza en gran parte al aire libre y requiere mucho tiempo y alta interacción física.

Por su parte, las variables asociadas a los factores estructurales muestran, en primer lugar, el efecto negativo de la pobreza objetiva, que opera como una barrera a la participación: en los hogares donde faltan alimentos la probabilidad de participar se reduce en nueve puntos porcentuales frente a aquellos que no padecen hambre. En el caso de la pobreza subjetiva, el efecto marginal es mucho más bajo y no resultó significativo, aunque su signo es consistente con lo esperado según la teoría.

La pobreza material muestra la importancia de las limitaciones materiales sobre la decisión de participar, y la respuesta de los miembros del hogar a manera de “solución de esquina”, esto es, en ausencia de alimentos, no participar en ninguna actividad del carnaval. Por su parte, el resultado de la pobreza subjetiva refleja el significado de esta fiesta popular en el imaginario colectivo: como paréntesis a la “normalidad”, el carnaval permite prescindir de sentimientos

adversos y pesimistas, dándole a la participación un carácter transgresor mediante la exacerbación del humor, la desjerarquización, la picaresca, el juego de roles y la desinhibición (Reyes, 2011), equiparable al papel que Keynes otorgó al consumo de bienes culturales de contribuir al logro de una civilización “finer, more gifted, more splendid, more care-free” (Keynes, 1936; p. 344).

En segundo lugar, cuando se considera la posición socioeconómica de los hogares se identifican barreras a la participación en el carnaval; de hecho, los sectores de los estratos más bajos (estratos 1 y 2) reducen la probabilidad de participar en 17 puntos porcentuales frente a los estratos medios, y de casi 8 puntos porcentuales frente a los estratos altos (aunque su significancia es menor). La desventaja de estos sectores de menor riqueza en la ciudad pone en evidencia altos costos de localización impuestos por la estratificación socioeconómica, que no solo impide el acceso a bienes públicos y de mérito como la salud y la educación, sino también los principales eventos del carnaval.

En su conjunto, los resultados reflejan la dinámica que adquirió el carnaval con el cambio de modelo de gestión, donde el peso creciente de la comercialización y la influencia de las lógicas de las industrias culturales ha transmutado los patrones de participación; en el carnaval contemporáneo los participantes en los eventos más representativos (Batalla de Flores, Gran Parada, La Guacherna, entre otros) deben enfrentarse a costes económicos muy elevados.

Por último, en el modelo se consideraron otras variables tradicionales que son tenidas en cuenta en los estudios de participación cultural, como la presencia de niños y jóvenes en el hogar. Adicionalmente, para ampliar la batería de factores estructurales se incluyeron la diferencia entre educación pública y privada, fundamentado en las notorias diferencias en calidad (a favor de las escuelas privadas), el tiempo de residencia en Barranquilla, y variables de percepción de seguridad en el barrio y el resto de la ciudad, dado que el escenario natural del carnaval es la calle y el espacio público. Ninguna de estas variables resultaron significativas desde el punto de vista econométrico<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Se debe agregar que no se consideraron actividades sustitutivas como la asistencia a cine, museos y lectura de libros, ya que en la encuesta no se pueden asociar a la participación en el carnaval. En otras palabras, podrían mostrar conclusiones sobre el carácter omnívoro de los participantes, mas no de la preferencia por otras actividades durante los días de la celebración.

## 5. Discusión y conclusiones

Usando el enfoque analítico de la economía de la cultura, en el artículo se construyó un modelo empírico para examinar los determinantes de la participación de asistentes locales a la fiesta de origen popular más representativa de Colombia: el Carnaval de Barranquilla. En concreto, se modela la influencia sobre la decisión individual de participar de variables socioeconómicas tradicionales (p.ej. edad, sexo, educación, ingreso), y de contexto, tanto del hogar (percepción de la situación económica, pobreza objetiva) como de la ciudad (seguridad ciudadana, capital social).

Los resultados permiten evidenciar la importancia de las variables socioeconómicas tradicionales, especialmente la educación y el ingreso, para explicar la decisión individual de participar en esta celebración centenaria como es el Carnaval de Barranquilla. Desde temprana edad los niños en las escuelas y colegios tienen contacto con la celebración, más tarde una parte importante del Carnaval se aprecia en fiestas particulares y clubes sociales donde el nivel de ingreso resulta clave para financiar la participación. Esto último genera brechas de participación estratificadas, entre las celebraciones callejeras organizadas por la misma comunidad en los barrios populares y las fiestas particulares organizadas por privados como los clubes sociales de la ciudad.

Una particularidad de los resultados fue la importancia de la fecha de realización del carnaval. El calendario de fiestas paganas está sujeto a la fecha de inicio de la cuaresma de la Semana Santa, esto implica para esta celebración que en algunos años se celebre en febrero y en otros en marzo. La probabilidad de participación en el Carnaval aumenta cuando se celebra en marzo; esto puede indicar el efecto asociado a las fiestas de fin de año y el inicio de la temporada escolar que implican grandes esfuerzos financieros por parte de los hogares.

La importancia de la educación, el ingreso y la fecha de realización del Carnaval en la participación señala una diferencia con los resultados encontrados en la escasa literatura empírica sobre participación en fiestas populares. En países desarrollados con altos ingresos y menores niveles de desigualdad los principales determinantes de la participación en fiestas populares son los vínculos de la comunidad local con la celebración y la educación, y los

ingresos no resultan relevantes (Palma et al., 2013; Daneshvary et al., 1993). La inclusión de variables que capturan la influencia del contexto local sobre la participación en el Carnaval, constituye una contribución de este artículo a la literatura empírica sobre participación cultural. En especial se destacan dos variables: la fecha de realización del Carnaval y el capital social. Sobre la primera ya se indicó su vinculación a lo económico y los costes financieros que implican la participación. En el caso de la segunda se aporta evidencia que ratifica que el capital cultural inmaterial, como es el caso del Carnaval, está íntimamente vinculado al territorio local y a lo idiosincrático de su población local.

Los resultados encontrados permiten aportar evidencias útiles para la implementación del Plan Especial de Salvaguardia del Carnaval que exige UNESCO cuando lo incluyó en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2003. Un primer aporte se refiere a la necesidad de profundizar en la estrategia de financiación pública y acceso gratuito a los eventos principales del Carnaval, dada la alta brecha de participación encontrada entre sectores de alto y bajo estrato socioeconómico. Actualmente se orientan fondos oficiales para financiar mediante convocatorias a portadores y hacedores del carnaval, sin embargo, habría que ampliarlos en cobertura y para fomentar las otras formas de participación, especialmente la asistencia. De hecho, un segundo aporte se refiere a la conveniencia de acentuar la estrategia de descentralización de eventos, que bien organizados y con calidad, lleguen a sectores populares de la ciudad.

Por último, el modelo y la estrategia empírica planteada en el artículo es perfectamente replicable en otras fiestas, ferias y carnavales de carácter local y popular, con amplio reconocimiento nacional e internacional, existentes en países con distintos niveles de ingresos y de desigualdad en el mundo. Ello permitiría comparar resultados y diseñar políticas culturales que tengan por objetivo ampliar la participación de la población local en la vida cultural de su ciudad al tiempo que se preserve lo original y auténtico de su patrimonio.

### **Lista de referencias**

Abello V., M.; Buelvas M., & Caballero A. (2005). Tres culturas en el Carnaval de Barranquilla. *Revista Huellas* 71-72-73-74-75, 113-117.

Abello, J. (2020). Un tesoro atravesado por múltiples tensiones. En *20 años de estudios sobre el Caribe colombiano*, pp. 543-553. Jaime Bonet M., y Javier Pérez V. (eds). Colección de Economía Regional, Banco de la República. <https://doi.org/10.32468/Ebook.664-409-9>.

Aguado, L., & Palma, L. (2015). Factores que limitan la participación cultural. Una mirada desde la economía de la cultura. *Revista de Ciencias Sociales*, 21(1), 58-71.

Alcaldía de Barranquilla, Fenalco, Cámara de Comercio de Barranquilla & Situr (2019). *Carnaval en Cifras: Movimiento económico del Carnaval de Barranquilla 2019*.

Ateca-Amestoy, V. (2008). Determining heterogeneous behavior for theater attendance. *Journal of Cultural Economics*, 32 (2), 127–151.

Ateca-Amestoy, V., (2009). El capital humano como determinante del consumo cultural. *Estudios de Economía Aplicada*, 27 (1), 87-110.

Ateca, V. (2020). Cultural Participation. In Ruth Towse and Trilce Navarrete (eds.) *Handbook of Cultural Economics* (pp.399-407). Edward Elgar Publishing Ltd. Cheltenham: EE.UU.

Baltagi, B. (2005). *Econometric Analysis of Panel Data*. 3rd ed. England: John Wiley & Sons Ltd.

Baumol, W. & Bowen, W. G. (1966). *Performing Arts: The Economic Dilemma: A study of problems common to theater, opera, music, and dance*. New York: Twentieth Century Fund.

Becker, G. S. (1965). A Theory of the Allocation of Time. *The Economic Journal*, 75, 493-517.

Becker, G. & Murphy, K. (1988). A Theory of Rational Addiction. *Journal of Political Economy*, 96 (4), 675-700.

Bille, T. (2010). Cool, funky and creative? The creative class and preferences for leisure and culture, *International Journal of Cultural Policy*, 16 (4), 466–96.

Bourdieu, P. (1984). *Distinction. A Social Critique of the Judgement of Taste*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University Press. <https://doi.org/10.4324/9781315680347-10>

Borgonovi, F. (2004). Performing arts attendance: an economic approach. *Applied Economics*, 36 (17) 1871-1885.

Buevas, M. (1993). El Carnaval de Barranquilla, una filosofía del carnaval o un carnaval de filosofías. *Revista Huellas*, 39, pp. 5-12.

Cámara de Comercio de Barranquilla & Carnaval de Barranquilla SAS (2017). *Impacto económico del Carnaval de Barranquilla*.

Cameron, C., & Trivedi, P. (2005). *Microeconometrics: Methods and Applications*. New York: Cambridge University Press.

Casarin, F., & Moretti, A., 2011. An international review of cultural consumption research. Department of Management, Università Ca' Foscari Venezia Working Paper, 12. Retrieved from: <http://ssrn.com/abstract=2037466>

Cepeda, L., 2014. Los sures de Barranquilla: la distribución espacial de la pobreza. In Cepeda, L. (ed.). *La economía de Barranquilla a comienzos del siglo XXI* (pp.6-40). Banco de la República.

- Christin, A. (2012). Gender and highbrow cultural participation in the United States. *Poetics*, 40(5), 423-443.
- Daneshvary, N., Schwer, R., & Rickman, D. (1993). Determinants of demand for professional rodeo attendance. *Journal of Cultural Economics*, 17(2), 77-92.
- Deaton, A. (1985). Panel Data from Time Series of Cross-Sections. *Journal of Econometrics*, 30, 109-126.
- De la Vega, P.; Suarez-Fernández, S.; Boto-García, D.; & Prieto-Rodríguez, J. (2020). Playing a play: online and live performing arts consumers profiles and the role of supply constraints. *Journal of Cultural Economics*, 44 (3), 425-450.
- Escardíbul, J.O., T. Mora & A. Villarroya (2013). Peer effects on youth screen media consumption in Catalonia (Spain), *Journal of Cultural Economics*, 37 (2), 185-201.
- Espinosa, A. (2021). La participación ciudadana en fiestas populares del Caribe colombiano: análisis cuantitativo del Carnaval de Barranquilla y las Fiestas de Independencia de Cartagena. *Memorias. Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano*, 18 (46), 78-109.
- Espinosa, A.; Palma, L.; Heredia, J.; & Rodríguez, G. (2021). La participación en actividades deportivas en Colombia: enfoque empírico desde la economía, 2008-2015. *Revista de Economía del Rosario*, 24 (2), 24-2. DOI: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/economia/a.10472>.
- Espinosa, A., & Palma, L. (2019). Cultural participation in the main Colombian cities, 2008-2015. *Scientific Annals of Economic and Business*, Volume 66, Special Issue 1, pp. 37-58. DOI: 10.2478/saeb-019-021
- Falk, M. & Katz-Gerro, T. (2016). Cultural participation in Europe: Can we identify common determinants? *Journal of Cultural Economics*, 40(2), 127-162.
- Fernández-Blanco, V. & Prieto-Rodríguez, J. (2009). Análisis de los hábitos de lectura como una decisión económica. *Estudios de Economía Aplicada*, 27(1), 87-110.
- González, M. (2018). La Fiesta en Colombia. Albores del siglo XXI. *Estudios Artísticos: revista de investigación creadora*, 5(6), 60-71. DOI: <https://doi.org/10.14483/25009311.14103>
- González, A. (2006). Danza, mestizaje y carnaval. Un fenómeno latinoamericano: el caso de Barranquilla. In Gutiérrez, E. & Cunin, E. (comp.). *Fiestas y carnavales en Colombia. La puesta en escena de las identidades* (pp. 43-58). Medellín: La Carreta Editores.
- Guillerm, M. (2017). Pseudo-panel methods and an example of application to Household Wealth data. *Economics and Statistics* 491(1), 109-130. <https://doi.org/10.24187/ecostat.2017.491d.1908>
- Levy-Garboua, L. & Montmarquette, C. (1996). A microeconomic study of theater demand. *Journal of Cultural Economics*, 20. 25-50.
- Mccain, R. (2003). Taste formation. In Towse R. (ed). *A Handbook of Cultural Economics*, (pp. 445-450). Cheltenham. UK: Edward Elgar Publishing,
- McFadden, D. (1973). Conditional logit analysis of qualitative choice behavior. En P. Zarembka, ed., *Frontiers in Econometrics*, 105-142, Academic Press, New York.



Mauri, C.A. & Wolf, A.F. (2021) Battle of the ballet household decisions on arts consumption. *Journal of Cultural Economics*, 45, 359–383.

Moffitt, R. 1993. Identification and Estimation of Dynamic Models with a Time Series of Repeated Cross-Sections. *Journal of Econometrics* 59, 99–123.

Montoro-Pons, J.; Cuadrado-García, M.; & Casasús-Estellés, T. (2013). Analysing the Popular Music Audience: Determinants of Participation and Frequency of Attendance. *International Journal of Music Business Research*, 2 (1), 35-62.

Observatorio del Caribe Colombiano, Ministerio de Cultura & Alcaldía de Barranquilla (2015). Plan Especial de Salvaguardia del Carnaval de Barranquilla.

O’Hagan, J. (2017). Attendance at/participation in the arts by educational level. Evidence and issues. In V. Ateca-Amestoy, V. Ginsburgh, I. Mazza, J. O’Hagan & J. Prieto-Rodríguez (eds), *Enhancing Participation in the Arts in the EU: Challenges and Methods*, (pp. 51-66). Cham: Springer.

Palma, M. L., Palma, L. & Aguado, L. (2013). Determinants of cultural and popular celebration attendance: the case study of Seville Spring Fiestas. *Journal of Cultural Economics*, 37 (1), 87-107.

Rey Sinning, E. (2004). *Joselito carnaval. Análisis del Carnaval de Barranquilla*. Quinta edición. Plaza y Janés, Editores Colombia S.A. Bogotá: Universidad Simón Bolívar, Bogotá. <http://www.edgarreysinning.com>.

Ringstad, V. & Løyland, K. (2006). The demand for books estimated by means of consumer survey data. *Journal of Cultural Economics*, 30(2), 141-155.

Stigler, G. & Becker, G., (1977). De gustibus non est disputandum. *The American Economic Review*. 67 (2), 76-90.

Stock, J., & M. Yogo (2005). Testing for Weak Instruments in IV Regression. In Donald W. K. Andrews and James H. Stock (eds.) *Identification and Inference for Econometric Models: A Festschrift in Honor of Thomas Rothenberg*, (pp. 80–108). Cambridge University Press.

Seaman, B. A. (2006). Empirical Studies for Demand in the Performing Arts. In V.A. Ginsburgh & D. Throsby (eds.) *Handbook of the Economics of Art and Culture*, (pp. 415-472) Elsevier, Amsterdam.

Suarez, S.; Prieto, J.; & Perez, M. (2019). The changing role of education as we move from popular to highbrow culture. *Journal of Cultural Economics* 44, 189–212. <https://doi.org/10.1007/s10824-019-09355-2>.

Verbeek, M., Nijman, Th. (1993). Minimum MSE estimation of a regression model with fixed effects from a series of cross sections. *Journal of Econometrics* 59, 125–136.

Verbeek, M. (2008). Pseudo-Panels and Repeated Cross-Sections. In Mátys, L. & Sevestre, P. (eds.) *The Econometrics of Panel Data*, (pp. 369-384). Springer-Verlag Berlin Heidelberg.

Villarroya, A., & Escardíbul, J. O., (2010). La demanda de libros y publicaciones periódicas en España. *Estudios de Economía Aplicada*, 28(1), 1-22.